

La participación de las mujeres en la Guerra de Independencia de las Trece Colonias

Por Noemí Rivera De Jesús¹

Introducción

En la actualidad, es normal que las mujeres sean parte del ejército de los Estados Unidos de América. No solamente, sucede en esas fuerzas armadas, la mayoría de los ejércitos, tienen como integrantes a mujeres. Pero no siempre fue de esa manera. Inclusive, se prohibía que las mujeres participaran del ejército. Podemos recordar heroínas que desafiaron la sociedad, como Juana de Arco. En la baja edad media, quien llevó a Francia a la victoria en la guerra de los cien años. Aunque fue quemada viva en la hoguera por ser considerada hereje no solo por sus visiones, también por utilizar pantalones. En la actualidad, es la santa patrona de Francia y una heroína muy conocida de la historia. Como esta joven francesa, existieron muchas féminas a lo largo de la historia que se vistieron como soldados y fueron parte del ejército realizando una contribución importante a su patria.

Este artículo tiene como objetivo conocer la participación femenina en la Guerra de Independencia de las Trece Colonias. Sin embargo, en el artículo existe una limitación que es necesario señalar, pues fue redactado solo con fuentes secundarias. Para demostrar que en la mayoría de los libros generales de historia de Estados Unidos existe poco contenido relacionado a las mujeres que participaron en la guerra de independencia de las Trece Colonias. Además, fueron consultados artículos especializados en el rol de las féminas y otro tipo de literatura, como fuentes primarias impresas. En un futuro, no descartamos la idea de investigar en los archivos de EE. UU. para abundar sobre este tema de participación femenina. Pues resulta que en la historia de la revolución

¹Noemí Rivera De Jesús tiene un Bachillerato en Educación Secundaria concentración en Historia de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico, Recinto de Ponce. Tiene una Maestría en Currículo en Historia de la Caribbean University, Recinto de Ponce. Actualmente, es estudiante doctoral en Filosofía y Letras en Historia de América de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano. Se desempeña como profesora de Historia y Humanidades en National University College, Recinto de Ponce y Universidad del Este, Recinto de Santa Isabel. Ambas instituciones universitarias localizadas en Puerto Rico. Email: nohemy1493@hotmail.com

estadounidense siempre recordamos nombres como George Washington, Benjamín Franklin, Thomas Jefferson, John Adams, entre otros. Pero pocas veces mencionan los nombres de féminas que realizaron aportaciones a la revolución.²

Por otra parte, en la mayoría de los libros de historia general de EE. UU. se mencionan los nombres de Betsy Ross, Deborah Sampson y Molly Pitcher, pero no profundizan en quienes eran ellas y sus aportaciones. Mientras que en otros libros de historia general no se mencionan detalles sobre la participación femenina en la guerra de independencia. Es curioso que suceda porque tenemos conocimiento de que existen varias estatuas, obras de arte y monumentos en honor a mujeres que sirvieron como soldados en las Trece Colonias. También están las tumbas de estas heroínas. Como las tumbas de Molly Pitcher y Deborah Sampson. Además, muchos autores de libros generales y libros de textos enfatizan en mencionar que fueron los hombres blancos de diversos sectores sociales quienes participaron activamente en la guerra de independencia de las trece colonias.

Cuando se han investigado la participación femenina de mujeres que estuvieron involucradas en la guerra revolucionaria como Molly Pitcher y Deborah Sampson. Por otra parte, encontramos libros relacionados a las biografías de algunas heroínas de la patria estadounidense. Pero el nombre femenino que sobresale de las demás, es sin dudas, el de Abigail Adams. En la guerra de independencia de las Trece Colonias muchas mujeres quedaron encargadas de las granjas y los negocios de las familias. Viudas, madres, hermanas e hijas se ocuparon de los negocios familiares porque la mayoría de los hombres debían ir al ejército. Definitivamente, la extensa guerra revolucionaria tuvo un profundo efecto sobre las mujeres norteamericanas.³ Pero existieron mujeres pobres que sus padres no poseían granjas y tampoco talleres para sustentarse económicamente.⁴

²Noemí Rivera De Jesús, "Mujeres en la Revolución Americana: Las aportaciones de las mujeres en la Guerra de la Independencia de las Trece Colonias" <http://editorialakelarre.blogspot.com/2015/04/mujeres-en-la-revolucion-americana-las.html>

³Alan Brinkley, *Historia de Estados Unidos un país en formación*, Tercera Edición, Universidad de Columbia, Mc Graw Hill, 2003. Pág. 143 El autor señala que la partida de tantos hombres para empuñar las

Sin embargo, en las ciudades y pueblos existía una extensa población femenina donde la mayoría eran pobres. El historiador Alan Brinkley señala que en varias ocasiones las mujeres dirigieron protestas contra el aumento de precios en las colonias inglesas.⁵ Además, se rebelaron y formaron parte de los robos de alimentos para poder sobrevivir. Definitivamente, durante la guerra de revolución las mujeres fueron impactadas negativamente. Sin embargo, en 1641 en el documento *titulado Las libertades de Massachusetts* existe una parte titulada Libertades de la Mujer mencionando dos aspectos relacionados a la mujer en la colonia de Massachusetts.⁶

En el punto número 79 señalaban que cuando un hombre muriera debía dejar una porción de su patrimonio a la mujer. Entendemos que en dicho documento deben referirse a la esposa, hijas y hermanas del difunto. En el punto número 80 señalaban aspectos relacionados a la mujer casada.⁷ Al parecer en las trece colonias inglesas la mujer casada recibía más atenciones y resultaba ser más respetada que la mujer soltera. En 1641 en la colonia de Massachusetts la mujer casada tenía derechos distintos a la mujer soltera. En el documento de 1641, no especifican si esos derechos eran tanto para la mujer pobre como la mujer rica. Con el documento de las *Libertades de la Mujer* podemos comprender que antes de la guerra revolucionaria en las trece colonias, algunas mujeres estaban tratando de mejorar sus condiciones de vida.

Por otra parte, relacionado a las causas de la guerra revolucionaria, siempre mencionan el "Boston Tea Party". Pero debemos recordar el "Coffe Party". Evento que fue escrito por Abigail Adams en una carta a su esposo John Adams. En dicha carta se describe que un comerciante rico y soltero tenía unas

armas del ejército patriota dejó a las viudas, madres, hermanas e hijas encargadas de las granjas y los negocios.

⁴Alan Brinkley, *Historia de Estados Unidos un país en formación*, Tercera Edición, Universidad de Columbia, Mc Graw Hill, 2003. Pág. 143

⁵Ibíd., pág. 143

⁶Silva Álvarez, *Documentos Básicos de la Historia de los Estados Unidos de América*, H. Álvarez y Cía. Inc., pág. 10, 1976 Si algún hombre al morir no dejare a su mujer la debida porción de su patrimonio, al recurrir a la Corte General ella recibirá su parte.

⁷Ibíd., pág. 10 Toda mujer casada estará libre de disciplina corporal o azotes por parte de su marido, a menos que no sea en defensa propia al ser atacado por ella. Si hay causa justa para la corrección, la queja se llevará ante alguna autoridad reunida en corte, de quien únicamente puede ella recibirla.

500 libras de café en su almacén. Este comerciante se negaba a vender el café al comité por seis chelines la libra. Aproximadamente, 100 mujeres se unieron con un carro y baúles. Además, marcharon hacia el almacén y exigieron las llaves. Como el comerciante se negó a entregar las llaves, al parecer una mujer lo agarró por el cuello y lo echó en el carro.⁸ Este evento es evidencia de que las mujeres antes de la guerra revolucionaria fueron decididas en sus acciones y si algún evento les perjudicaba, ellas estarían presentes para protestar y luchar por sus ideales.

Seguidoras de campamento y trabajos para las mujeres

Las seguidoras de campamento eran mujeres que de manera voluntaria se congregaban en los campos del ejército. Alan Brinkley señala en su libro *Historia de Estados Unidos un país en formación* que estas mujeres conocidas como seguidoras de campamentos elevaron la moral del ejército y proporcionaron una fuente de voluntarias dispuestas a cocinar, lavar, servir como enfermeras y ejecutar otras tareas necesarias.⁹ Una seguidora de campamento bastante conocida fue Molly Pitcher. Las mujeres pobres para poder sobrevivir los años de la guerra tuvieron que desempeñar labores que muchas de ellas nunca realizaban. El historiador Howard Zinn postula en su libro *titulado La otra historia de los Estados Unidos (Desde 1492 hasta hoy)* que diversas historiadoras han señalado que no se ha tomado en cuenta la contribución de las mujeres de clase trabajadora en la revolución de las Trece Colonias. Además, siempre mencionan los mismos nombres femeninos de las esposas de algunos líderes de dicha revolución. Como son los casos de Dolly Madison, Martha Washington y Abigail Adams.¹⁰

Otros nombres femeninos que mencionan algunas historiadoras en Estados Unidos de América que participaron de la revolución de las trece colonias son los

⁸Howard Zinn, *La otra historia de los Estados Unidos (Desde 1492 hasta hoy)*, Siete Cuentos Editorial, New York, 2001, pág. 85.

⁹Ibíd., pág. 143.

¹⁰Howard Zinn, *La otra historia de los Estados Unidos (Desde 1492 hasta hoy)*, Siete Cuentos Editorial, New York, 2001, pág. 86.

nombres de Margaret Corbin, Deborah Sampson Garnet y Molly Pitcher.¹¹ Durante la guerra de independencia de las trece colonias algunas mujeres pobres decidían permanecer en los campamentos del ejército para ayudar con distintas labores. Algunas veces mencionan en los libros de historia que esas mujeres eran prostitutas. Pero hasta el momento no existe evidencia que historiadores estadounidenses y apasionados por el tema de la revolución en las Trece Colonias especifiquen que dicho dato de las funciones de prostitución en los campamentos fuera cierto. Mientras que las labores de cocinar, lavar y cuidar enfermos y heridos recaían en las seguidoras de campamento. Definitivamente, la labor de las seguidoras fue importante dentro del ejército. Pero mujeres como Martha Washington visitaron a sus esposos en los campamentos del ejército.¹²

Clubes femeninos en las Trece Colonias

La periodista española Sandra Ferrer Valero en su libro *Breve Historia de la Mujer* postula que: “durante la guerra que precedió a la independencia de los EE. UU., la presencia femenina en las manifestaciones fue amplia, así como recaudando fondos para la causa que defendían.”¹³ Ferrer Valero señala que la presencia femenina fue registrada en las calles, en el campo de batalla y en los clubes.¹⁴ Los clubes femeninos fueron organizados por las mismas féminas y se dedicaban a buscar fondos para la causa revolucionaria. Resulta interesante que algunos comités femeninos estadounidenses como las Hijas de la Revolución Americana ayudaron a la lucha por la independencia de Cuba.¹⁵ Actualmente, las Hijas de la Revolución Americana son una organización de mujeres que promueven el patriotismo, la historia y la educación. Esta sociedad fue fundada en 1890 y tiene su base en Washington, DC.¹⁶ Es interesante, que todavía en el siglo XXI, utilizan el nombre de Hijas de la Revolución un grupo de mujeres para

¹¹Howard Zinn, *La otra historia de los Estados Unidos (Desde 1492 hasta hoy)*, Siete Cuentos Editorial, New York, 2001, pág. 86.

¹²Ibíd., pág. 86.

¹³Sandra Ferrer Valero, *Breve Historia de la Mujer*, Ediciones Nowtilus, Madrid, 2017, pág. 224.

¹⁴Ibíd., pág.224.

¹⁵Patria, 3 de febrero de 1897.

¹⁶Recuperado de <http://www.prucommercialre.com/que-es-las-hijas-de-la-revolucion-americana/> Consultado el 3 de octubre de 2018.

dedicarse al patriotismo y otras tareas de altruismo. Sin embargo, debemos profundizar la búsqueda en los clubes femeninos que existieron para recaudar fondos y ayudar a la causa revolucionaria en las trece colonias inglesas.

Abigail Adams

Siempre es recordada por ser la esposa de John Adams, segundo presidente de los Estados Unidos de América, y la madre de John Quincy Adams, sexto presidente de los Estados Unidos. Fue la segunda Primera Dama de los Estados Unidos. También es recordada por las numerosas cartas que escribió a su esposo mientras él estaba en Filadelfia, Pennsylvania, durante el Congreso Continental.



Abigail Adams nació el 23 de noviembre 1744, en Weymouth, Massachusetts. Es considerada una de las mujeres más notables del período revolucionario estadounidense. Contrajo matrimonio el 25 de octubre de 1764, con John Adams, un abogado de Boston. Por otra parte, es conocida por las muchas cartas que escribió a su esposo donde se pueden encontrar consejos revolucionarios.¹⁷ También describiendo eventos significativos como el "Coffe Party". En dicha carta se describe que un comerciante rico y soltero tenía unas 500 libras de café en su almacén. Un grupo de mujeres entraron al almacén para quitarle las 500 libras de café. Abigail, aunque no tuvo una educación fuera de su casa, era una mujer muy lectora y de mucho conocimiento. Expresaba su preocupación por el trato de los hombres a las mujeres. En una de sus muchas cartas exhorta a su esposo:

“Sr. Adams recuerden a las señoras, y sean más generosos y favorables a ellas que sus antecesores. No depositen poder ilimitado en manos de sus maridos. Recuerden que todos los hombres pueden ser tiranos si se los

¹⁷Beatrice Gormley, *First Ladies Women who called the white house home*, Scholastic Inc, New York, 2004, pág.8.

deja. Si no se pone particular atención en la vida de las mujeres puede ello resultar en una rebelión, en la que las mujeres no respetarán ninguna ley en la que no tengan una voz o representación”.¹⁸

Abigail Adams escribió sobre los problemas de las féminas del siglo XVIII en EE. UU. Esta mujer abogaba por la libertad de las mujeres y estuvo en contra de la esclavitud. Murió el 28 de octubre de 1818 en Quincy, Massachusetts.

Mujeres en el ejército, Deborah Sampson y Molly Pitcher



Resulta común en Estados Unidos de América observar mujeres dentro del ejército. Pero en el siglo XVIII este evento no era común. Debemos recordar que estudiamos las aportaciones de la mujer en el siglo XVIII donde existía una sociedad patriarcal. Una sociedad donde solo los hombres podían ser parte del ejército. Dos personajes históricos bastante conocidos fueron Deborah Sampson y Molly Pitcher. ¿Mujeres pertenecientes al ejército?, ¿Mujeres que se convirtieron en soldados?, sí, existieron mujeres

en el ejército de los colonos durante la guerra de independencia de las Trece Colonias.

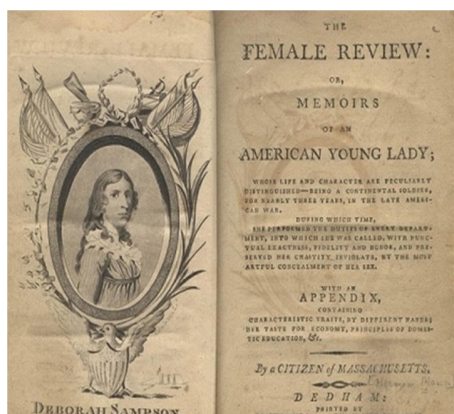
Algunos historiadores describen a Deborah Sampson como una mujer que se disfrazó de hombre y se cambió el nombre para convertirse en soldado. Pero que resultó herida en un muslo durante una batalla. Pero el doctor que la curó no reveló su secreto hasta finalizar la guerra. Luego de la guerra, esta mujer contrajo matrimonio y se le otorgó la pensión de un soldado. Mientras que Molly Pitcher de quien existe un monumento y una tumba impresionante en su honor, fue una seguidora de campamento que acompañó a su esposo quien la enseñó a utilizar el arma del cañón. En una batalla, su esposo murió y ella utilizó el cañón y entró como soldado a dicha batalla. Al parecer ella fue responsable de ganar la batalla. Muchas veces las aportaciones de las mujeres en la sociedad son olvidadas y

¹⁸Ibíd., pág. 9.

tapadas por los eventos de los hombres. Pero olvidan que las labores de los hombres y mujeres que componen la sociedad resultan beneficiosas para todos.¹⁹

Deborah Sampson, mujer soldado

Deborah Sampson nació en Plympton, Massachussetts, el 17 de diciembre



de 1760. Era la cuarta de siete hermanos. Sin embargo, como su familia era muy pobre y su padre los había abandonado, fue enviada a Middleborough, Massachussetts a vivir con sus tíos. Desde muy joven trabajó como sirvienta en la casa de una familia.²⁰ Cuando tenía 18 años, decidió buscar otra manera de vida y se disfrazó de hombre para poder estar en el ejército.²¹ En

la batalla de Tarrytown, Nueva York fue herida en una pierna.

La joven soldado dejó el hospital y curó su herida para evitar que descubrieran que era una mujer. Deborah siguió en la milicia, pero en 1783 enfermó de fiebre y tuvo que ser hospitalizada. Su gran secreto fue descubierto.²² Como estaba prohibido que las mujeres fueran parte del ejército, recibió rechazo por parte de sus compañeros. También la iglesia a la que pertenecía en Middleborough la rechazó por servir al ejército vestida de hombre.²³ En 1797 Hermann Mann escribió con la colaboración de Deborah, su biografía, titulada *The female review: Life of Deborah Sampson, the female soldier in the war of the revolution*.²⁴ También



¹⁹Noemí Rivera De Jesús, “Mujeres en la Revolución Americana: Las aportaciones de las mujeres en la Guerra de la Independencia de las Trece Colonias” <http://editorialakelarre.blogspot.com/2015/04/mujeres-en-la-revolucion-americana-las.html>

²⁰Sara McIntosh Wooten, *Mujeres de la Revolución*, Ilustraciones de Roland Sarkany, Mondos, New York, año sin identificar, pág.7.

²¹Ibíd., pág. 8.

²²Ibíd., pág. 9.

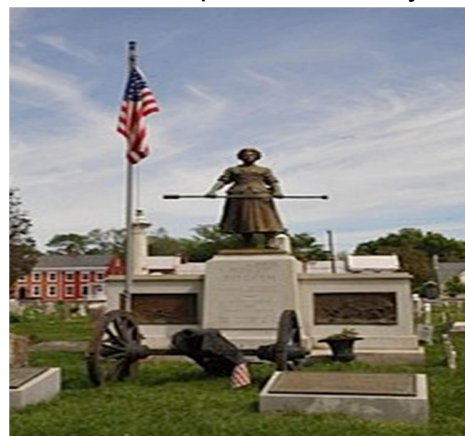
²³Ibíd., pág. 9.

²⁴Mann Hermann, *The female review: Life of Deborah Sampson, the female soldier in the war of the revolution*, <https://archive.org/details/femalereviewherm00mannrich> Consultado el 24 de agosto de 2018.

existe una estatua en su memoria frente a la biblioteca pública de Sharon y también un parque lleva el nombre de esta heroína. La historia de Sampson es mas que fascinante. Perfecta para una buena película de historia. Pues resulta que esta joven mujer, se disfrazó de soldado y utilizó el nombre de Robert Shurtleff para estar en el ejército. En 1802, Deborah realizó una gira para contar su historia como mujer soldado y comenzó a ganar dinero extra para su familia. Visitó Massachusetts, Rhode Island y Nueva York. Además, utilizaba su uniforme de soldado para realizar demostraciones con el mosquete.²⁵ Utilizaba su uniforme de soldado para realizar demostraciones con el mosquete.²⁶ Murió a los 67 años el 29 de abril de 1827 en Massachusetts.²⁷ La tumba de esta heroína de la revolución estadounidense está en el Cementerio de Rock Ridge.

Molly Pitcher, la heroína de Monmouth

Mary Ludwig Hays McCauly es el nombre de la famosa heroína Molly Pitcher. La Teniente Coronel Kristal L. Alfonso señala que “otras mujeres decidieron participar activamente en combate, incluida la famosa “Molly Pitcher”. Mary Hays McCauly se ganó ese nombre durante la Batalla de Monmouth en 1778 cuando llevaba jarras de agua y prestaba atención médica a los miembros del Ejército Continental que combatían a los británicos. Después de que el enemigo ingles hiriera a su esposo, McCauly ocupó su posición de artillero para que la dotación de artillería pudiera seguir luchando.”²⁸ La teniente coronel postula que el General George Washington recompensó la valentía de esta mujer al nombrarla suboficial.



²⁵Sara McIntosh Wooten, *Mujeres de la Revolución estadounidense*, Ilustraciones de Roland Sarkany, Mondos, New York, año sin identificar, pág.10.

²⁶Ibíd., pág.10.

²⁷Ibíd., pág.11.

²⁸Kristal L. Alfonso, "Una Exanimación del Rol de las Mujeres en Combate y las Implicaciones para las Futuras Operaciones Militares de los Estados Unidos", pág. 5, Recuperado de file:///C:/Users/nohem/Desktop/Una%20Exanimación%20del%20Rol%20de%20las%20Mujeres%20en%20C



Dibujo que representa a Molly Pitcher durante la batalla de Monmouth. Creado por Currier & Ives para una publicación sobre mujeres en la guerra de independencia que data entre 1856 a 1907 y que fue titulada: Las mujeres del 76. El dibujo se puede encontrar en la colección de fotografía y dibujos de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.

Mary nació en Nueva Jersey en 1754. Su padre había venido de Alemania y había fundado una lechería cerca de Trenton. Mary trabajaba como criada de un médico en Carlisle, Pensilvania. Contrajo matrimonio con John Caspar Hayes quien se desempeñaba como barbero. En 1775 su esposo se enlistó como artillero en la primera unidad de artillería de Pensilvania. Para ese tiempo, las esposas decidieron acompañar a sus esposos a las campañas militares. Las llamaron las seguidoras de campamento. Estas mujeres realizaban muchas tareas y funciones necesarias.²⁹ A Mary se le tenía como líder de las esposas y se le conocía por Molly. En la fecha del 28 de junio de 1778, sucedió la batalla de Monmouth. Mary estaba embarazada y se mantuvo todo el tiempo llevando agua para los soldados en plena batalla.³⁰

ombate%20y%20las%20Implicaciones%20para%20las%20Futuras%20Operaciones%20Militares%20de%20los%20Estados%20Unido.pdf Consultado el 25 de agosto de 2018.

²⁹Sara McIntosh Wooten, *Mujeres de la Revolución estadounidense*, Ilustraciones de Roland Sarkany, Mondos, New York, año sin identificar, pág. 23.

³⁰Ibíd., pág. 24.

Al estar llevando agua, vio a su esposo caer herido al lado del cañón. Como Mary conocía el cañón, tomó la decisión de utilizarlo como un artillero. Al caer el sol, los británicos se fueron retirando. Prácticamente, la batalla de Monmouth fue ganada por los colonos gracias a la valentía de Mary. Existe una pequeña melodía "Yankke Doodle" en honor a Mary.³¹ La famosa Molly murió en 1832 a los 78 años. Existe un monumento de mármol en su tumba en Carlisle, Pensilvania. Mary conocida como Molly Cantaro, Molly Pitcher y la heroína de Monmouth.³²

La autora Kristal L. Alfonso menciona que:

"la historia de Molly Pitcher simboliza las realidades de las mujeres y la guerra. La guerra siempre ha afectado a las mujeres en cierta medida, a pesar de los intentos de la sociedad civilizada de proteger al sexo débil contra la brutalidad de la guerra. No obstante, a pesar de los éxitos de Molly Pitcher en el campo de batalla, la cultura estadounidense tradicionalmente ha denigrado la participación de las mujeres en la guerra."³³



Sybil Ludington

En el caso de Sybil Ludington es recordada por recorrer 65 kilómetros, avisando a las personas de un ataque británico, cuando solo era una adolescente de 16 años. En imágenes y



³¹Ibíd., pág. 25.

³²Ibíd., pág. 26.

³³Kristal L. Alfonso, "Una Exanimación del Rol de las Mujeres en Combate y las Implicaciones para las Futuras Operaciones Militares de los Estados Unidos", pág. 5, Recuperado de file:///C:/Users/nohem/Desktop/Una%20Exanimación%20del%20Rol%20de%20las%20Mujeres%20en%20C ombate%20y%20las%20Implicaciones%20para%20las%20Futuras%20Operaciones%20Militares%20de%20l os%20Estados%20Unido.pdf Consultado el 25 de agosto de 2018.

esculturas es recordada montando un caballo. Resulta curioso que Paul Revere es más recordado por su Cabalgada de medianoche. Cuando la joven Ludington recorrió 65 kilómetros y pudo avisar a más personas. Debemos mencionar que el padre de Sybil era coronel y le pidió que realizara el viaje de 65 kilómetros.³⁴ Gracias a la valentía de esta joven, casi todos los soldados de su padre estuvieron juntos y listos para luchar. No menospreciamos a Paul Revere, pero imaginar a esta adolescente recorrer esa distancia durante la noche con una guerra encima y con tantos peligros, demuestra el compromiso de las mujeres en estas luchas revolucionarias.³⁵

La joven Ludington recibió las gracias personalmente del general Washington. Después de la guerra, Sybil contrajo matrimonio con Edmund Ogden, un granjero y posadero. Tuvieron un solo hijo conocido como Henry, quien se convirtió en un abogado exitoso. Sybil Ludington ha sido llamada la “Paul Revere femenina”.³⁶ Sin embargo, ¿por qué no llamamos a Paul Revere, el “Sybil Ludington masculino”? Ludington tiene una estatua de bronce montando al caballo Star. La estatua está localizada en Carmel, Nueva York y en 1975 se emitió una estampilla de 8 centavos cabalgando a Star. Esta heroína de la patria estadounidense falleció en 1839 cuando tenía 78 años. Sus restos descansan en el cementerio de Patterson, Nueva York.³⁷

Betsy Ross

Betsy Ross fue una modista de Filadelfia encargada de confeccionar la primera bandera de las Trece Colonias.³⁸ Según, algunos historiadores fue George Washington quien diseñó la bandera, pero Betsy Ross sugirió



³⁴Sara, McIntosh Wooten, *Mujeres de la Revolución Estadounidense*, Ilustraciones de Roland Sarkany, Mondos, New York, año sin identificar, pág.13.

³⁵Sara, McIntosh Wooten, *Mujeres de la Revolución Estadounidense*, Ilustraciones de Roland Sarkany, Mondos, New York, año sin identificar, pág. 16.

³⁶Ibíd., pág. 15.

³⁷Ibíd., pág. 16.

³⁸José H. Díaz Cubero, *Historia del Pueblo de los Estados Unidos de América*, Compañía Cultural Editora y Distribuidora de textos Americanos, S.A, 1979, pág. 55.

utilizar estrellas de cinco puntas. El 14 de junio de 1777, el Segundo Congreso Continental aprobó el diseño de la bandera de las Trece Colonias.³⁹ Dicha bandera que representaba las trece colonias tenía trece franjas, una por cada estado, alternados los colores rojo y blanco. Además, la bandera tenía trece estrellas blancas sobre un rectángulo azul marino. Esto representando la nueva constelación de estados.⁴⁰ Betsy contrajo nupcias matrimoniales con Joseph Ashburn en 1777.⁴¹

Posiblemente, es una de las pocas femeninas relacionadas con la causa revolucionaria más mencionada en los libros de textos y libros generales de Historia de Estados Unidos. Por su labor como costurera en la bandera de las Trece Colonias. Pero los detalles que ofrecen en los libros generales relacionados a esta fémina son pocos. Podemos encontrar un buen ejemplo en el libro de José H. Díaz Cubero titulado *Historia del pueblo de los Estados Unidos de América* donde se encuentran dos párrafos relacionados a la confección de la bandera, pero solo en dos oraciones fue resumido el rol de Betsy Ross. Mencionando Díaz Cubero que la tapicera de Filadelfia fue encargada de confeccionar la primera bandera de las Trece Colonias y se utilizaron estrellas de cinco puntas por sugerencia de ellas.

Algunos historiadores mencionan que la historia de Betsy Ross y la bandera es una leyenda. Pero la autora Analet Pons señala que, en el 2010, un libro captó la atención de



³⁹José H. Díaz Cubero, *Historia del Pueblo de los Estados Unidos de América*, Compañía Cultural Editora y Distribuidora de textos Americanos, S.A, 1979, pág. 55.

⁴⁰Ibíd., pág. 55.

⁴¹Jennifer Silate, *Betsy Ross creadora de la bandera estadounidense*, Rossen Classroom Books and materials, New York, 2004, pág. 30.

muchos estadounidenses, este fue titulado *Betsy Ross and the Making of America* de la autora Marla Miller.⁴² Según, esta autora en dicho libro menciona que Betsy Ross confeccionó la bandera de las Trece Colonias con otras personas. Pero en 1870 su nieto William Canby comenzó a contar la historia de la bandera. La autora del libro menciona que la historia de la bandera de las Trece Colonias está plagada de cosas inverosímiles, vale la pena recuperar la vida de la mujer que llegó a ser conocida como Betsy Ross. Teniendo fragmentos procedentes de “anuncios en los periódicos, recibos caseros, actas de reuniones, informes financieros, cuentas de compras y libros de contabilidad, registros de sucesiones, herramientas, artefactos e historia oral.

En el museo Casa de Betsy Ross se puede apreciar su residencia y hasta la tumba donde descansan los restos de esta mujer, que participó en la construcción de un símbolo tan valioso e importante para la lucha por la independencia, como la bandera. Marla Miller proyecta a Betsy Ross con la mayoría de los acontecimientos más importantes de la historia temprana de Filadelfia. Sin embargo, menciona que fue su primer esposo quien fue parte del comité revolucionario de las Trece Colonias. Pero John Ross no fue parte de ningún comité revolucionario, fue su tío quien fue parte dicho comité. Pero de un dato brinda seguridad, que Betsy Ross estuvo involucrada en la confección de la bandera de las Trece Colonias.



⁴²Ancllet Pons, *La fundación de los Estados Unidos de América*, 2010. Recuperado de <https://clionauta.wordpress.com/2010/06/11/la-fundacion-de-los-estados-unidos-de-america/> La autora del artículo menciona que Marla Miller autora del libro *Betsy Ross and the Making of America* menciona que Betsy Ross nació en 1752, se casó y enterró a tres maridos antes de su propio fallecimiento, que sucedió en 1836. Su primer esposo, el tapicero John Ross fue quien le introdujo en la política revolucionaria. El segundo esposo fue un marinero llamado Joseph Ashburn. Murió en una prisión británica tras ser capturado por corsarios al final de la Guerra Revolucionaria. Mientras que John Claypoole fue su tercer esposo desde 1783. Además, fue conocida como “la señora Claypoole”.

Conclusión

Definitivamente, las mujeres en las Trece Colonias realizaron aportaciones a la guerra de revolución. Resulta interesante que hasta el momento las mujeres que mencionan estos autores vivían en las colonias del norte. Además, es importante estudiar, analizar y valorar las aportaciones de las mujeres en la guerra de independencia de las Trece Colonias. Estas aportaciones y eventos provocados por las mujeres como el "Coffe Party", demuestran el valor y sacrificio de muchas mujeres ricas y pobres que lucharon por sus ideales antes, durante y después de la guerra de revolución.

De igual manera, no podemos olvidar a las esclavas quienes tuvieron que sufrir y ayudar a sus amos en momentos difíciles de aspectos económicos. El tema de las esclavas durante la revolución de las Trece Colonias debe ser de más análisis y estudio en el futuro. Las labores de las mujeres en una guerra las convierte en heroínas que deben ser recordadas y estudiadas por las futuras generaciones. La mayoría del tiempo se resaltan las labores de las mujeres de la elite. Como las esposas de los líderes de la revolución, como lo son Martha Washington y Abigail Adams. También se resalta la importancia de la contribución del bordado y costura del símbolo de la revolución, como lo fue Betsy Ross con la confección de la bandera de las Trece Colonias.

Sin embargo, aunque existe el testimonio de sus nietos relacionado a la confección de la bandera por parte de Betsy Ross. No existe evidencia todavía relacionada a que fue la única en confeccionar la bandera. Pues algunos autores difieren del testimonio y señalan que Betsy Ross, no fue la única en laborar con la bandera. Mencionan que existieron otras féminas que también confeccionaron la bandera de las trece colonias. En un artículo del periódico digital *El Nuevo Herald* mencionan que los EE. UU. ha superado los males como

la discriminación de las mujeres. Debido a que existía una ley que menciona a las mujeres como propiedad de su esposo o padre. Pues luego de tantos años, la Enmienda 19, ratificada en 1920, otorgó a las féminas el derecho al voto.⁴³ Sin embargo, los EE. UU. Continúa siendo una nación donde las mujeres todavía continúan experimentando desigualdad salarial y discrimen racial. Al parecer todavía existen ideales patriarcales en los EE. UU. En pleno siglo XXI, todavía no han elegido a una mujer para presidente. Mientras que en países latinoamericanos han ejercido la presidencia varias féminas.

Las mujeres expuestas en este artículo no son las únicas que participaron de tan importante revolución en América. Otras mujeres como Lydia Darragh, Mary Ludwig Hayes, Ann Froter Bailey, Nancy Morgan Hart, Esther DeBerdt Reed y Mercy Otis Warren, también fueron parte de la lucha revolucionaria en las trece colonias. Mujeres que desafiaron el pensamiento patriarcal, las leyes, tradiciones y hasta sus ideales religiosos para poder servir y contribuir a la causa revolucionaria y que se convierte en la primera independencia del continente americano. Mujeres que escribieron la historia de la revolución con lágrimas, heridas, sangre y esfuerzo. Son mujeres que deben ser recordadas a lo largo de la historia, pues con su valor y sacrificio marcaron la historia de los Estados Unidos de América. Demostrando que sin mujeres, no existe revolución.

⁴³Recuperado de <https://www.elnuevoherald.com/opinion-es/en-nuestra-opinion/article87194902.html>
Consultado el 20 de septiembre de 2018.

Referencias

Periódicos

Patria, 3 de febrero de 1897.

Brinkley Alan, *Historia de Estados Unidos un país en formación*. Tercera Edición, Universidad de Columbia, Mc Graw Hill, 2003.

Díaz Cubero José H, *Historia del pueblo de los Estados Unidos de América*. Compañía Cultural Editora y Distribuidora de textos americanos, S.A., 1979.

Ferrer Valero Sandra, *Breve Historia de la Mujer*. Ediciones Nowtilus, Madrid, 2017.

Gormley Beatrice, *First Ladies Women who called the white house home*. Scholastic Inc, New York, 2004.

Silate Jennifer, *Betsy Ross creadora de la bandera estadounidense*, Rossen Classroom Bokks and materials, New York, 2004.

Pons Anclet. *La fundación de los Estados Unidos de América*. 2010. Recuperado de <https://clionauta.wordpress.com/2010/06/11/la-fundacion-de-los-estados-unidos-de-america/>

Rivera De Jesús Noemí, “Mujeres en la Revolución Americana: Las aportaciones de las mujeres en la Guerra de la Independencia de las Trece Colonias” <http://editorialakelarre.blogspot.com/2015/04/mujeres-en-la-revolucion-americana-las.html>

Mann Hermann, *The female review: Life of Deborah Sampson, the female soldier in the war of the revolution*, <https://archive.org/details/femalereviewherm00mannrich> Consultado el 24 de agosto de 2018.

Mcintosh Wooten Sara, *Mujeres de la Revolución Estadounidense*, Ilustraciones de Roland Sarkany, Mondos, New York, año sin identificar.

Zinn Howard, *La otra historia de los Estados Unidos (Desde 1492 hasta hoy)*, Siete Cuentos Editorial, New York, 2001.